

Bahá'í ante la Conferencia Internacional de las Naciones Unidas sobre el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas

*Viena, Austria
17-26 de junio de 1987*

La Comunidad Mundial Bahá'í, formada por comunidades Bahá'ís en unas 140 naciones independientes, y que representa un sector de la humanidad de más de 2000 grupos étnicos, y que cuenta con un total de miembros de cuatro millones y medio de niños, jóvenes y adultos de ambos sexos, que viven de acuerdo con los principios y doctrinas de Bahá'u'lláh, el Fundador de la Fe Bahá'í. Uno de estos principios establece la “total abstinencia de toda bebida alcohólica, opio y otras drogas habituales similares”.*

Es completamente natural, por lo tanto, que en su compromiso con esta prohibición, la Comunidad Internacional Bahá'í haya

estado colaborando de todo corazón con la campaña de las Naciones Unidas contra el abuso de las drogas; y aplaude con entusiasmo la actual Conferencia Internacional sobre el Abuso y el Tráfico Ilícito de Estupefacientes como un paso importante para encontrar medios de evitar y erradicar el hábito deshumanizado del abuso de drogas y sustancias nocivas y perjudiciales para la salud.

Con el espíritu de continuar cooperando, nos gustaría, por lo tanto, ofrecer las siguientes observaciones.

La penetrante expansión de sustancias dañinas no se limita, como sabemos, a las sociedades prósperas del mundo Occidental. Sus alarmantes signos pueden observarse ahora en naciones de todos los continentes. No se limita a ciertos grupos sociales; más bien ha penetrado en casi todos los estratos de la sociedad humana. Actualmente, millones de seres humanos, de todas las edades y clases sociales, someten sus espíritus al uso de drogas ilícitas.

En una época cuando la mayor parte de la atención se dirige a combatir el desolador efecto del abuso de las drogas, aplaudimos el creciente interés en evitar y poner mayor énfasis en esta dimensión del problema. También proponemos que, puesto que la demanda de las drogas implica una importante participación humana, la actitud del individuo hacia las drogas, ya sea respecto a la producción, tráfico consumo, debe ser objeto de especial consideración.

Los hombres de ciencia que estudian la conducta humana están actualmente de acuerdo en que “las actitudes más que el saber influyen en la formación de cierta clase de conducta”. Ellos observan más que las actitudes “se adquieren durante la primera educación y se adoptan luego como hábitos de vida” y que dichas actitudes aprendidas en esta fase de la vida se convierten en valores, y los valores orientan las decisiones acerca de la conducta”*

Al elaborar programas preventivas y pedagógicos, por lo tanto, el papel de la dimensión espiritual de la realidad humana debe ser objeto de particular reconocimiento. La realidad espiritual ha

sido mal entendida o confundida con supersticiones y fanatismos religiosos, y así a menudo descartada como superflua.

Sin embargo, puesto que, en el punto de vista Bahá'í la base fundamental de las religiones divinas es una, la colaboración más cercana y la unidad de pensamiento y propósito entre los pueblos del mundo, no obstante sus filiaciones religiosas e ideológicas es, en nuestra opinión, tanto posible como deseable en cuanto a proteger la nobleza fundamental del hombre en la creación , y defensa de su espíritu y alma de los efectos adversos de las sustancias ilícitas.

En las enseñanzas Bahá'ís el hombre es contemplado como “el Supremo Talismán”,* y creado noble. El poder del pensamiento constituye su realidad esencial. Por medio de este don, ayudado por la educación, un ser humano es capaz de descubrir su pleno potencial en su viaje por este mundo.

Así la Comunidad Internacional Bahá'í cree que una comprensión del significado espiritual y propósito de la vida es

uno de los pesos fundamentales en educar a la humanidad para la prevención del abuso de drogas; y contempla la felicidad como un resultado natural de la búsqueda por parte del hombre de dicha realización en la vida cotidiana, y no como el producto de sustancias químicas.

De igual manera, las escrituras Bahá'ís ponen énfasis en el papel crucial del hogar y la familia en el cultivo de un sentido de seguridad y determinación, y en establecer ejemplos de conducta. Como el uso de las drogas sin indicación clínica está prohibido para los Bahá'ís, al cumplir con este mandamiento, los padres de familia cumplen un papel de modelos efectivos para sus hijos.

En relación con esto, nos gustaría señalar la poderosa influencia del papel de los modelos en esta área, ya sea en la familia o en la sociedad en su totalidad, en cualquier campaña para la prevención del abuso de drogas. El valor de las figuras sociales importantes – inclusive funcionarios gubernamentales, maestros, padres de familia, escritores, legisladores, artistas, profesionales de la salud, atletas sobresalientes y otras

celebridades y personalidades influyentes – el sentar un ejemplo como precedente al abstenerse del uso de drogas ilícitas, es algo que no puede dejar de señalarse con énfasis.

Por último, es la esperanza de la Comunidad Internacional Bahá'í que los gobiernos del mundo, aparte de sus diferencias culturales, económicas y políticas, lleguen, en la conferencia que actualmente se celebra, lo más cerca posible a adoptar un objetivo común en la prevención del abuso de drogas, así como en cuanto a poner freno al cultivo y tráfico de narcóticos y otras formas de drogas, excepto para uso clínico.

* De las Escrituras Bahá'ís.

** Ghadirian, A.M., In Search of Nirvana: a New Perspective on Alcohol and Drug Abuse (En busca del Nirvana: una nueva perspectiva sobre el abuso del alcohol y drogas). George Ronald Publisher, Oxford, England, 1985, p.48.

© BIC Document #87-0617S

1997 — The Bahá'í International Community United Nations Office